

**Para acabar
con este régimen
podrido**

Mundo Obrero

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIX — Nº 18

MADRID 22 de octubre de 1969

Precio: 1 pta.

Pacto por la libertad, ofensiva democrática

Si en la Dinamarca de Hamlet era «algo» lo que se pudría, lo que aquí se pudre es todo un régimen. Y ante la constatación general de ello, lo que se impone es la movilización de todas las fuerzas políticas y sociales interesadas en acabar con él.

Ya no es posible enterrar los escándalos financieros. Por sus enormes dimensiones y porque las camarillas del régimen se los arrojan mutuamente a la cabeza, los sacan a relucir para arrancarse unas a otras compromisos y concesiones. («Yo me callo en el asunto MATESA pero vosotros me dáis la Ley Sindical»). La sucia transacción interministerial salió adelante. Pero ¿qué les ha resuelto? Los ministros del OPUS DEI han quedado cubiertos de fango ante todo el país. Y la trampa verticalista nace muerta del vientre de su progenitor. Sin que la pugna OPUS-Movimiento amaine. Ahí están, pegándose patadas en la espinilla desde diarios y revistas. Los del OPUS negaron los millones de pts. que un diario falangista (SP), dada su escasa difusión, necesitaba para sobrevivir; los otros se vengán clamando que el OPUS es ilegal.

Cada iniciativa política del régimen resulta un vulgar cohete mojado. Juanito-Carlos se aburre en la Zarzuela. «Franco no le deja ni asistir a los Consejos de Ministros», susurran decepcionados sus palaciegos. Se habla de nuevo en ciertos círculos de reorganización ministerial, pero, se añade apresuradamente, «Franco lo dosificará todo de forma que, en definitiva, nada cambie». Uno tras otro, los procuradores «familiares» que aspiraban a moverse en las Cortes admiten que «aquí no se mueve nada». En vista de ello, el señor Tarragona dimite. Y Esperabé de Arteaga confía a los diarios: «sin control parlamentario del Gobierno no existe de-

mocracia y sin democracia no hay Parlamento. ¡Nuevo descubrimiento del mediterráneo!

Tres meses tardó monseñor Morcillo en darse por enterado de que Pablo VI había dirigido «unas solemnes palabras a España». Y aun quitándoles hierro, mas para no aparecer en rebeldía anti-papal en vísperas del Sínodo, tuvo que pedir «al Estado español que acepte estas palabras como un estímulo espiritual para recorrer con la rapidez posible las etapas que separan a España de las metas que se presentan como asequibles en el último tercio de nuestro siglo XX». En vista de lo cual, el «Estado español» —es decir la dictadura de Franco— respondió con la Ley Sindical que, entre otras cosas, constituye una repulsa de los principios sindicales expresados en el documento del Episcopado español.

Escándalos financieros, pugnas inter-ca-

marillas, inmovilismo político: podredumbre del régimen.

¿Basta con declarar (diario YA y algún obispo) «no nos gusta»? A estas alturas eso es ya insuficiente. Tanto más cuanto que también dijeron no les gustaban los proyectos de Ley Orgánica del Estado. Ley Orgánica del Movimiento, Ley de Asociaciones, etc., para salirse luego con que «aunque no nos gusta, es Ley y todo dependerá de la forma en que se aplique». ¿No les gusta?, bueno; se comprende que, por fin, no les guste el olor de la podredumbre. Pero aquí, y ahora, se trata de no vivir entre lo podrido, de abrir caminos para salvar a España y a su pueblo de lo que se descompone. Y dentro del sistema, sistema de dictadura no hay caminos. Lo de «la evolución a partir de lo existente» ha resultado el más mojado de los cohetes del régimen. Lo

(Pasa a la página 2.)

La legitimidad de las Comisiones Obreras

El pasado 11 de octubre comparecieron ante el Tribunal de Orden Público los dirigentes obreros vizcaínos comprendidos en el expediente de Comisiones Obreras. David Morín y los restantes trabajadores procesados, para los que el fiscal pidió penas que van del año y medio hasta los seis años de prisión, por supuestos delitos de «asociación ilegal», con agravantes «políticas», etc., mantuvieron dignamente la legitimidad de su participación en comisiones obreras elegidas por sus compañeros de trabajo para defender sus intereses económicos y sociales.

La legitimidad de las Comisiones Obreras, en Vizcaya como en todos los pueblos

de España, no depende de la función represiva del Tribunal de Orden Público sino de la auténtica representatividad que tienen y de la lucha de los trabajadores para imponerlas.

La solidaridad con los perseguidos

Por haber recaudado dinero para los trabajadores comunistas perseguidos por el régimen y para sostener la lucha del Partido Comunista, el fiscal del Tribunal represivo reclamó, el pasado día 16, penas de 6 años de prisión para cuatro mineros asturianos. Como en el caso anterior, ignoramos en este momento la sentencia definitiva del Tribunal. Pero la condena de estos trabajadores asturianos no hará más que estimular la decisión de otros muchos de sostener solidariamente a los camaradas condenados y mantener firmemente a nuestro Partido.

Libertad para los detenidos

CIENTO TRES escritos individuales han sido enviados por otras tantas personas de Santander al ministro de Justicia pidiendo la libertad de Veridiano Rojo, Julio Vázquez y Joaquín Cuevas. Sólo estos tres trabajadores siguen encarcelados de las 47 personas detenidas en esa provincia en noviembre de 1968 y acusadas de propaganda y asociación ilegales.

Ante esta arbitrariedad, los demás procesados en libertad enviaron sendos escritos individuales al presidente del tribunal de Orden Público en favor de sus compañeros.

Los 103 escritos que saludamos han venido a solidarizarse con esta petición de libertad para los tres detenidos. Copia de estos documentos ha sido enviada al Gobernador Civil de la provincia y al obispo de la diócesis.

Juicio contra dos torturadores

En Zaragoza ha tenido lugar el juicio contra dos policías por malos tratos a un estudiante. El padre del estudiante presentó denuncia en Madrid sin obtener, hasta la fecha, respuesta alguna. El juicio ha venido porque el estudiante declaró ante el juez que se hizo cargo de su asunto que a su paso por comisaría, había sufrido malos tratos por parte de los dos policías en cuestión. Mostró las contusiones y hematomas que aún se veían y señaló que el médico de prisión había certificado las lesiones.

Cuando todo ello llegó a Madrid, el Tribunal de Orden Público ordenó la apertura de las diligencias que ha conducido al juicio que comentamos. Tuvo lugar a puerta cerrada sin la presencia de los acusados y con el carácter de «juicio de faltas». Estos «juicios de faltas» son, de costumbre, poco serios, y así empezó éste... Sólo cuando el abogado del estudiante planteó de qué se trataba, el juez se dio cuenta del alcance de la cuestión. Trató de echar tierra al asunto y justificar a los policías basándose en un expediente en que ésta negaba haber maltratado al estudiante.

La cosa hubiera pasado como siempre si el abogado no se hubiera impuesto, sosteniendo que el juicio no podía celebrarse sin la presencia de los dos policías, cosa que fue reconocida por el fiscal y que el juez no tuvo más remedio que aceptar.

Se quedó en que habría una nueva convocatoria y aunque el asunto está sin concluir puede tener repercusiones. Exigir e imponer el procesamiento de los torturadores es una de las formas de luchar contra la represión, por el respeto de la dignidad humana.

Por todos y cada uno de los presos políticos

Hasta las cosas más humanas pueden mecanizarse. El paso del tiempo, la repetición de los actos, la costumbre de verlos repetirse, pueden hacer «normales» y olvidables, circunstancias, nombres, rostros entrañables. Con eso cuenta también el enemigo. Treinta años de represión, de cárceles, entradas y salidas de presos, llegan a mecanizar el conocimiento mismo de su existencia, a generalizarlo.

Es claro que en el conjunto y en lo inmediato, ni olvidamos ni dejamos de luchar por ellos, por sus derechos por su libertad, por la amnistía. Pero en lo concreto, sobre todo para la gran masa e incluso para nosotros mismos en algunos casos, la personalización de tal o cual preso, con la arbitrariedad singular de su condena, se nos queda perdido entre los años o en el continuo hacer y deshacer represivo.

De repente alguien comenta a nuestro lado la enfermedad de Narciso Julián, las condiciones de su cautiverio y preguntamos sorprendidos: «¿pero sigue todavía en la cárcel Narciso Julián?» Otros ni siquiera oyeron hablar de este ejemplar obrero comunista, miembro del Comité Central de nuestro Partido, que lleva ya cerca de 20 años encarcelado y arbitrariamente condenado dos veces por el mismo delito...

Y sin embargo la solidaridad con los presos ha sido y es extraordinaria, en lo material y en lo político. Precisamente en el último año y en los principios de éste, las luchas de los presos y sus familias despertaron una extensa preocupación entre el pueblo y acciones oficiales tan valerosas como las del Colegio de Abogados de Madrid. En toda la época franquista, a lo largo de estos 30 años de cárceles, la solidaridad de nuestro pueblo y de nuestros amigos del mundo con los presos y sus familias ha sido una constante conmovedora. La existencia de los presos políticos y sociales está presente en nuestra lucha pero es necesario que esta presencia general, en muchos casos se concrete, se personalice, para facilitar la movilización por el preso y su popularización, especialmente en los lugares donde realizó su vida política y social.

Normalmente, cuando se abre un proceso contra un grupo de antifranquistas, se inicia una campaña, se popularizan los nombres de los detenidos, se lucha singularmente por ellos hasta que son condenados. Algunas veces la campaña sigue, pero lo corriente es que sus nombres y su defensa queden sumergidos en la acción general por la libertad de

El trato a los presos en la cárcel de Almería

La capacidad de la cárcel de Almería es de 100 presos, pero hay alrededor de 250, de ellos 7 políticos. Narciso Julián, Trinidad García, Francisco Cordero, Remigio Rocas, Antonio González Vera y José Fernández Pérez (este lleva preso 20 años). Los políticos están en la 7a galería, donde casi nunca tienen agua. No hay especialistas ni medicinas. La enfermería es insuficiente y con cualquier pretexto envían a los ancianos a celdas de castigo. Pasan cuatro revistas diarias, a las 8, a las 10, 14 y 19,30. Los sábados, el jefe de servicios pasa una revista general y los tiene en pie mucho tiempo. Este jefe de servicio se llama Eduardo Canto Rueda y es un tipo de lo más maleante que se pueda imaginar. El director, siguiendo la teoría del Ministerio de Justicia, dice que no hay presos políticos.

Las comunicaciones se las dan a todos juntos, comunes y políticos. Las cartas tardan en entregárselas hasta 15 días. Los libros los retienen meses y hasta los libros de texto los retienen infinidad de tiempo.

los presos y la amnistía. Ello es comprensible y su dialéctica es normal. Sin embargo, los comunistas no podemos olvidar, ni dejar que el pueblo olvide a los comunistas detenidos, algunos miembros del C.C., como Fernández Inganzo, José Sandoval, Narciso Julián, Pedro Ardiaca y otros, así como a numerosos cuadros y militantes del Partido, cuyos nombres merecerían ir en esta página si el espacio lo permitiera.

Como no es posible olvidar, ni dejar que los trabajadores olviden la existencia, concreta, en las cárceles, de dirigentes obreros como Marcelino Camacho, Ariza, David Morín, Traba, Vicente Faus, Trinidad García, Otones, Gerardo, los hermanos Gallardo, Ibarrola, Luis Hoyos, Saborido y tantos y tantos cuadros de las Comisiones Obreras... Ni un solo antifranquista detenido debe ser olvidado. Los presos de ayer y los presos de hoy.

En esta baraunda de detenciones y libertades se pierde a veces la noción exacta de los que salen y de los que quedan. En la Prisión de Burgos permanecen todavía tres presos después de casi 20 años encarcelados: Ambrosio Ortega (que entró en la prisión casi un adolescente), Antonio Martín Rivas y Justiniano Alvarez Montero, ¿cuántos lo sabemos? Allí, en Burgos se encuentra también Jorge Cunill, el joven anarquista de ayer militante hoy del Partido Comunista de España, condenado a dejar toda su juventud en la cárcel, si no logramos impedirlo.

Cada preso, todos los presos, en su conjunto y singularmente, deben seguir entre nosotros activamente. Hay que repartir sus nombres y sus rostros, hacerles populares entre las masas, a nivel nacional o local, en sus lugares de trabajo, para que ellos mismos no se sientan inútiles entre unas piedras, sino en medio de la lucha.

La acción general por el estatuto de los Presos Políticos, por el respeto a su condi-

ción, por la amnistía —única solución plena—, debe acompañarse de la movilización concreta para dar a conocer y popularizar a los detenidos en cada región, provincia, pueblo, fábrica y universidad, es decir, en los lugares donde desarrollaron su vida política y social, para que las masas tomen en concreto su defensa como algo propio y la solidaridad material con sus familias e impedir a la vez que la dictadura pueda enterrar un solo nombre. Todos y cada uno de los presos políticos, entre nosotros en medio de la lucha de los trabajadores y el pueblo.

En la cárcel de Segovia

Inguanzo, castigado en celdas

Por una primera y escueta noticia recibida sabemos que nuestro camarada Horacio Fernández Inganzo, que como se sabe se encuentra en la cárcel de Segovia, ha sido castigado en celdas, por lo cual se ve privado de paseo y de toda comunicación.

Estamos seguros de que esta noticia será un nuevo acicate para intensificar en todas partes la acción por la libertad de Inganzo y de todos los presos políticos.

También se nos comunica que en la misma cárcel sufre tuberculosis de riñón el preso Celestino González Fernández y que no recibe el tratamiento que tan grave enfermedad requiere. En la de Jaén está enfermo de cuidado Francisco Hernández Rodríguez.

Ante estas noticias no podemos por menos de recordar la muerte del camarada Capote en la cárcel de Segovia, sobrevenida por una falta de asistencia médica tan flagrante y culpable, que la convierte en un crimen.

Hay que reclamar una adecuada asistencia para estos presos enfermos, libertad para estos obreros encarcelados por luchar en pro de mejores condiciones de vida y por la libertad.

Para acabar con este régimen podrido

(viene de la pág 1)

proclamamos, con otras fuerzas de la oposición, y no hemos esperado a que los demás se enferen. Los comunistas hemos sido consecuentes con nuestra conclusión de que a la libertad (y a la honestidad en la vida financiera, y al progreso en el desarrollo nacional), no se llega «a partir del régimen» sino en lucha contra el régimen. En esa consecuencia no hemos estado solos, como evidencia la continua y firme lucha reivindicativa y por las libertades sindicales de la clase obrera; la valiente lucha de los universitarios; el renacimiento de la acción campesina; las iniciativas de juristas e intelectuales contra los tribunales de excepción y las torturas policíacas, por la amnistía; la movilización de amplios sectores católicos porque se ponga fin al compromiso de la Iglesia con el Estado fascista de Franco y se participe responsablemente en la conquista de los derechos humanos y las libertades democráticas para los españoles; la lucha de demócratas vascos, catalanes y gallegos por las reivindicaciones nacionales de sus pueblos; otras tomas de posición de los más diversos sectores.

Esa amplia y diversa ofensiva contra el régimen, abriendo cauces de acción democrática, pese a la dictadura y contra ella, es la única respuesta admisible y eficaz. Y se trata de intensificarla hasta la conclusión definitiva: el derrocamiento del régimen. Para intensificarla proponemos los comunistas el Pacto por la Libertad, como instrumento de coordinación y movilización de las más numerosas fuerzas; como opción posi-

va a la crisis del régimen y el vacío que se abre a sus pies; como solución para que eso que ya no le gusta a casi nadie sea sustituido por lo que, de acuerdo con las reglas del juego democrático, guste a la gran mayoría.

La propuesta de Pacto por la libertad está dirigida a todas las fuerzas y sectores representativos de corrientes de opinión nacional, a cuantos, incluidos naturalmente el Ejército, tienen el deber de contribuir a salvar a España de este régimen corrupto.

Para intensificar la ofensiva democrática, contamos los comunistas, en primer lugar, con las grandes masas populares, democráticas y progresivas del país, con esas masas entre las que los comunistas vivimos y nos movemos, con las que vamos forjando las bases de la Alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura. En su presencia activa en todos los aspectos de la vida política, social, ciudadana del país vemos los comunistas la clave para limpiar definitivamente a España del régimen descompuesto y del hedor que de él se desprende. De la misma manera que los trabajadores limpian las fábricas y la acción reivindicativa de la intervención de los corrompidos verticales, como los estudiantes han limpiado las Universidades del SEU y asociaciones domesticadas, todos los demás sectores de la población pueden participar en la tarea de profilaxis nacional. Como obreros y estudiantes, esto es, agrupándose, organizándose, movilizándose, pasando a la ofensiva contra la dictadura y por la libertad.

El repudio a la "ley Solís" es general

Trabajadores, opinión pública, casi toda la prensa (con excepción de la del Movimiento y los verticalistas), partidos y organizaciones de la oposición democrática y obrera, sectores que aún se mueven dentro del «sistema», jerarquías eclesiásticas (monseñor Cantero, obispo de Zaragoza y procurador en Cortes), Secciones Sociales Provinciales, presidentes de Consejos de Trabajadores (el de Navarra), enlaces sindicales de tendencia cristiana (Valladolid)... de una u otra forma, en uno u otro grado, se generaliza la repulsa contra la Ley Sindical.

Los más consecuentes en su adhesión a la causa obrera y los derechos democráticos de los trabajadores, acompañan la repulsa de una reafirmación: en definitiva, la libertad sindical se conquista, se impone desde las fábricas; otros objetan, pero, ¿actuarán? En nuestra opinión, para que actúen también será decisivo lo que desde las fábricas se imponga.

Por la prensa diaria, el lector conoce ya algunas de las tomas de posición a que aludimos. Pero en esta página le ofrecemos algunas de las que no aparecen en esa prensa:

Intento de perpetuar las actuales estructuras, proclama el Pleno Social Provincial (de Barcelona) de Agua, Gas y Electricidad.

A propuesta de un numeroso grupo de vocales, el Pleno de la Junta Social Provincial del sindicato de Agua, Gas y Electricidad aprobó, para ser enviado a las Cortes, un documento que dice:

«Profundamente preocupados por la reciente aparición del anteproyecto de Ley Sindical, manifestamos nuestra disconformidad por el contenido del mismo...»

A través de los años y de la evolución constante producida a escala nacional e internacional, los trabajadores reclaman el libre ejercicio de sindicación, como derecho inalienable al cual no quieren renunciar, coincidiendo criterios de amplios sectores en la necesidad de llevar a cabo profundos cambios estructurales en el sindicalismo español...

El anteproyecto de Ley Sindical no sólo deja de lado las aspiraciones de los trabajadores y el criterio unánime de los que han dado su opinión, sino que intenta perpetuar las actuales estructuras, agudizando su carácter verticalista y dividiendo la unidad de los trabajadores con la creación de una asociación de técnicos; quedando resumido dicho anteproyecto en un cambio de frases pero sin aportar nada nuevo.

Ante todo ello, creemos que debemos rechazar el anteproyecto de Ley Sindical y exigir el avance hacia la celebración de un Congreso Sindical Constituyente, en el que se establezcan las verdaderas bases del futuro Sindicato. Que al efecto se celebren asambleas a todos los niveles donde los trabajadores elevemos propuestas y elijamos democráticamente los delegados del Congreso...

Nosotros pensamos que dichas bases deben recoger las siguientes exigencias del sentir general de los trabajadores:

1. Que los dirigentes, a todos los niveles, sean elegidos libremente por los miembros del Sindicato;
2. que el Sindicato sea totalmente independiente de la patronal, Estado o cualquier otro interés ajeno a sus fines; que desaparezca, por tanto la línea de mando;
3. que las estructuras que encuadren a los obreros sean totalmente independientes de las de los empresarios;
4. dado que la unidad es el mayor bien de la clase obrera, la estructura organizativa del futuro Sindicato deberá unir a todas las tendencias dentro del libre juego democrático que garantice el cumplimiento de los acuerdos de la mayoría y respeto a las minorías;
5. el futuro Sindicato deberá recoger en su seno a todo tipo de trabajadores, ya sean técnicos u obreros, dentro del principio de libre afiliación;
6. que agotados todos los recursos de entendimiento entre trabajadores y patronal, sea reconocido el pleno derecho al paro colectivo por ser el instrumento imprescindible para la defensa de los intereses de los trabajadores;
7. que los representantes sindicales gocen de garantías, no puedan ser expedientados ni

sancionados en el ejercicio de sus funciones. 8º, que se salden de una vez para siempre las cuentas que dificultan la presencia entre nosotros de aquellos compañeros que, por luchar por la defensa de nuestra clase, se hallan encarcelados, exiliados o reprimidos socialmente; 9º, que el Sindicato intervenga en el control de la Seguridad Social y que los Montepíos y Mutualidades sean administrados directamente por sus afiliados.

Comité de Barcelona del P. S. U. :

¡Encabezad la batalla contra la ley!

Los comunistas barceloneses, en llamamiento del 2 de octubre, desenmascaraban y denunciaban la L.S. «del gobierno de la oligarquía» como una Ley de represión antiobrera. Tras recordar la afirmación de la Coordinadora General de Comisiones Obreras, «jamás aceptaremos una estructura sindical que no sea la construida por nosotros mismos».

Dirigiéndose a los comunistas barceloneses, a los trabajadores, a la juventud especialmente, les estimula a encabezar la batalla contra la Ley Sindical, poniendo en juego todas las formas posibles de acción.

«Esta gran acción de masas que debemos desencadenar —dice— se funde con la lucha por el aumento de salarios y sueldos, por los Convenios que recojan las demandas y derechos de los obreros, empleados y técnicos, entre los que se encuentran el de celebrar asambleas y reuniones libremente, el derecho de huelga...»

El Comité de Barcelona del P.S.U. de Cataluña llama «a los partidos y organizaciones de la oposición, a los sectores democráticos y revolucionarios, a todos los barceloneses, a desarrollar y coordinar la acción solidaria con los trabajadores, en múltiples formas, con decidido espíritu ofensivo, conscientes de la aguda debilidad de la Ley Sindical represiva».

¡ Abajo la ley Solís !

El pasado 4 de octubre un comando de obreros y estudiantes rompió a pedradas las cristaleras de la planta baja del edificio de la CNS en la Vía Layetana, en las cercanías de la propia jefatura de Policía. El mismo comando había pintado en la fachada, en rojo, leyendas contra la Ley Solís y por la libertad sindical. La declaración de la Coordinadora General de Comisiones Obreras ha sido ampliamente difundida en las fábricas y encuentra el asentimiento general. Varias estaciones de ferrocarriles, tanto en Barcelona como en otras localidades, y vagones del expres Portbou-Madrid, aparecieron con inscripciones tales como: LEY SINDICAL, NO; COMISIONES OBRERAS, SI.

Un documento de las C. O. de Vizcaya

« No estamos dispuestos a aceptar ese engendro »

«Que se desengañen todos los Solís del régimen; los trabajadores no hemos olvidado ni estamos dispuestos a aceptar pasivamente ese engendro, cuyo objetivo más evidente es dejar prácticamente intacto el aborrecido sindicato vertical.»

Lo que la clase obrera quiere es un auténtico sindicato de clase; un sindicato de los trabajadores y para los trabajadores, dirigido a todos los escalones por sus representantes elegidos, un sindicato que nos defienda y luche por nuestros intereses, donde tengamos cabida todos, independientemente de nuestra ideología; un sindicato que, por ser de todos no tenga relaciones de dependencia con ninguna corriente ideológica o grupo político, que sea independiente del Estado y de los partidos...

Nuestro Sindicato tendremos que imponerlo, lograrlo en reñida lucha...»

Para ello las Comisiones Obreras de Vizcaya proponen:

«Reforcemos las comisiones de empresa... ayudemos a crear comisiones en aquellas factorías, grandes o pequeñas, donde no las haya. El movimiento obrero de Vizcaya necesita estructurar su cabeza dirigente. Hay que dar vida a las comisiones de zona; urge elegir la Comisión Provincial; la Comisión Obrera Nacional de Euzkadi debe ser un objetivo a lograr en breve plazo...»

La Comisión campesina de Córdoba

« No tenemos confianza en los Sindicatos oficiales »

Córdoba.— No tenemos confianza en los sindicatos oficiales y Hermandades, ya que se dedican exclusivamente a cumplir con los fines para los que fueron creados: la defensa de los intereses de los latifundistas. Nosotros mismos debemos crear los organismos dirigentes que tomen en su mano la defensa y orientación de los intereses de los obreros agrícolas y campesinos, se dice en un documento de la Comisión Campesina de Córdoba dirigido a los obreros agrícolas y campesinos de esta provincia. En la plataforma que la comisión campesina de Córdoba lanza, figuran las siguientes reivindicaciones: salario que cubra las necesidades del trabajador y su familia; trabajo garantizado durante todo el año o seguro de paro del cien por cien del salario familiar. Entrega de la tierra inculta o mal cultivada para trabajarla directamente con la ayuda correspondiente. A trabajo igual, salario igual.

La lucha por la tierra

La lucha por la tierra, la defensa de la propiedad campesina amenazada por el régimen, constituye uno de los rasgos fundamentales del creciente movimiento campesino.

En *Villa de Don Fadrique* (Toledo) los campesinos se movilizan en defensa de sus tierras. En este pueblo, al terminarse la guerra, un tal Francisco Carpintero, con tres más, compraron 2.000 hectáreas de una vega que pertenecieron al Marqués de Mudela (Rives) y que siempre han tenido fama de ser malas. Hace tres años este individuo, Carpintero, con el fin de experimentar en lomo ajeno si parte de esas tierras valían o no, dijo a los campesinos que la labraran si así lo deseaban.

Los campesinos mimando la tierra, haciendo pozos etc. mostraron que en manos campesinas no hay malas tierras. Visto esto, el dueño, que mientras los campesinos fecundaban con su sudor tierras dormidas, estaba al fresco, se lanzó, violando la ley, a cortar el río y a realizar otros preparativos con vistas a quitarles las tierras a los campesinos.

Pero falló el cálculo. Esta vez los campesinos están dispuestos a no dar ni un paso atrás, a defenderse por los medios legales si puede ser, y si no por los que están a su alcance. ¡Todo, menos dejar las tierras!

Unos 50 campesinos, de los 60 afectados, han impuesto varias asambleas en el local de la Hermandad, tomando acuerdos de autodefensa. Vista la actitud anticampesina de Vicente Moqueda, Presidente de la Hermandad, que no quiere saber nada, se van a Toledo, donde tampoco se les dan garantías. En Madrid, el Ministro de Agricultura, que por lo visto está para todos menos para los campesinos, no les recibe. No desmayan ante tantas puertas de jerarcas cerradas. Imponen al final se les reconozca como grupo sindical de colonización.

La Comisión de campesinos plantea en todos los sitios con claridad los problemas, lo hace abiertamente, ante la prensa, seguros de su razón. Está claro que si se mantienen unidos harán retroceder a los ladrones y a los jerarcas que los apoyan.

También en Aragón los campesinos se levantan por sus derechos. En *Tauste*, en un escrito dirigido al Ayuntamiento, denuncian una injusticia que se viene manteniendo desde hace siglos. Se trata de que unos cuantos disfrutaran arbitrariamente de dieciocho mil hectáreas de las Corralizas de Privilegio, lesionando gravemente los derechos e intereses de mil quinientas familias excluidas ilegalmente de este beneficio.

Durante decenios los vecinos no han cedido en su empeño de que las 27 Corralizas de Privilegio sean parceladas y distribuidas entre los vecinos que carecen de ellas. El Ayuntamiento, al servicio de los caciques y privilegiados de Tauste, se hace el sordo. No podía ser de otra manera, ya que algunos de los concejales actuales lo eran ya con el alcaide-pistolero Antonio Jarauta, con quien firmaron por unanimidad el acuerdo para despojar a 600 familias de las 600 parcelas que poseían desde 1936.

Unidos, con determinación y coraje, imponiendo asambleas del vecindario, movilizándolo en su apoyo a todas las personas honradas, los campesinos pueden hacer retroceder a esos miserables, e imponer sus justos derechos.

Lo mismo pueden lograr los 600 campesinos de *Alagón* y siete pueblos más colindantes con las 20 mil hectáreas del monte «El Castellar», propiedad de los herederos del Duque de Villahermosa, y que están en trance de perder las tierras que cultivan en dicho monte, *tierras que hace algunos años adquirieron en*

propiedad y que si ahora son productivas se debe al mucho trabajo y dinero invertido.

Ahora, apoyándose en un embargo de la finca por deudas o hipotecas anteriores del Duque, un grupo de paniaguados del régimen quieren apoderarse de las tierras obligando a los campesinos a que se contenten con que se les devuelva lo que pagaron en su día, cuando las tierras ahora tienen un valor muchísimo mayor. Los campesinos están preparando una respuesta adecuada a estos intentos.

También los Colonos de *Lérida*, que como se sabe han adquirido ya en propiedad las tierras de la Unión Laical de Lérida en 88 millones de pesetas, denuncian en carta al Gobernador Civil nuevos atropellos que les quiere imponer el abogado Ramón Suñe Massó, que amenazando con embargos, quiere seguir sacándoles dinero a los colonos en pago de intervenciones que, según los interesados, en nada les ha beneficiado. Con este régimen cualquier desgraciado se siente fuerte para atropellar a los campesinos.

Los colonos, que ya tuvieron que ceder una vez, ya que —como dicen en esa carta— «al firmar el compromiso de compra éramos conscientes de que pagábamos unas tierras que los Srs. Beneficiados ya habían cobrado

con creces pues sólo gracias a los esfuerzos de los colonos unas tierras antes tomillos y esparto hoy, se han convertido en fértiles y productivas», no están dispuestos a sufrir más atropellos. Ante esta actitud firme, el Gobernador y otros jerarcas han tenido que prometer en una Asamblea de colonos que se interpondrán para resolver este conflicto.

Los campesinos y obreros agrícolas de *Fuentes de Andalucía* (Sevilla) tampoco están dispuestos a cejar en su lucha por que se les entreguen las 5.379 has. de la finca «El Castillo de la Moncloa», que el Marqués de Santillán mantiene en el más espantoso abandono, mientras más de 2.000 familias no disponen de recursos para vivir.

Tras la petición que enviaron en este sentido al Ministro de Agricultura y que publicó «El Correo de Andalucía» el 3-12-68, siguen firmes en su actitud, dispuestos a no tolerar tanta miseria cuando la solución está a la vuelta de su casa.

Todas estas acciones muestran que los campesinos están cogiendo en sus propias manos la defensa de sus intereses. De los jerarcas del régimen saben que no pueden esperar nada bueno. Sólo la lucha rinde. Todas las fuerzas de vanguardia deben apoyar la lucha de los campesinos. Es preciso comprender que hoy es posible hacer retroceder al régimen. Es posible hacerle pagar la nota que debe a los campesinos. Los éxitos en esta lucha reforzarán considerablemente todo el movimiento popular contra la Dictadura.

Un llamamiento

de las Comisiones Campesinas a todas las fuerzas democráticas

La Coordinadora General de las Comisiones Campesinas ha hecho público un documento en el que llama «a la solidaridad activa con los obreros agrícolas y campesinos a las Comisiones Obreras, a todos los partidos políticos de la oposición, a los estudiantes e intelectuales, a los profesionales, a los sacerdotes y maestros de escuela, a los hombres demócratas y progresistas».

Todo el mundo conoce la situación del campo español, su miseria, su ruina; el paro de miles de obreros agrícolas que durante muchos meses del año se agrava más. Campesinos dueños de la tierra, que otras veces podían tirar, pero hoy les es imposible continuar en el pueblo, viéndose obligados a malvender sus tierras... Exodo a lo desconocido de unos y otros...

«Y para los que quedan, la suerte no es mejor, debido a la mala política del Gobierno, a la falta de trabajo y de un seguro de paro y de otras mejoras sociales; a la explotación de los monopolios y compañías comercializadoras de los productos agrícolas; por los abusos a que se ven sometidos por S.N.C., S.N.P.A. y otros organismos; por la falta de créditos mientras que se entregan a porrillo para un mal uso, como en el caso de MATESA...»

«Las Comisiones Campesinas son conscientes de que las causas fundamentales de esta desesperante situación son dos:

1º Las estructuras de la propiedad de la tierra, arcaicas y caducas.

2º El régimen oligárquico, financiero y terrateniente, empeñado por sus intereses particulares de clase en mantener dichas estructuras... ¡Basta de todo este estado de cosas que hoy padecemos!».

«Para que esta lucha sea eficiente, es necesario extender aún más las Comisiones Campesinas, para en torno a ellas, crear un amplio y unitario movimiento campesino que, abarcando el ámbito de todos los pueblos de España, sea capaz de imponer su criterio en todo lo relacionado con la defensa de sus reivindicaciones

específicas y participar con todo su peso en la lucha general de todas las fuerzas avanzadas y progresistas para imponer los cambios democráticos a todo el acontecer de España.

Mas las Comisiones Campesinas saben qué grandes dificultades se levantan en su camino, por la dispersidad del trabajo en el campo. He ahí por qué llamamos a la solidaridad con los obreros agrícolas y campesinos a todas las fuerzas anteriormente mencionadas y en primer lugar a las Comisiones Obreras, para que cada vez que se presente la oportunidad les transmitan sus experiencias...

«A los técnicos agrícolas para que hablen con los campesinos, les expliquen cómo mejor aprovechar sus tierras, les hablen de las ventajas de las cooperativas... cuando éstas sean auténticamente democráticas y dirigidas por honrados campesinos y técnicos al servicio de ellos...»

«A los estudiantes e intelectuales para que vayan a los pueblos, hagan amistad con obreros y campesinos, organicen conferencias, clubs culturales, etc...»

«Las luchas de los obreros agrícolas y campesinos, tanto si son de carácter económico como cuando reivindican la propiedad de la tierra que les pertenece, para trabajarla, deben encontrar un eco de aprobación en las más amplias capas sociales del país, y sus luchas sostenidas con la solidaridad de todos...»

«Ayudar al campo, contribuir a su movilización, debe ser considerado como una misión de todas las fuerzas democráticas y un deber patriótico. Estamos convencidos de que el esfuerzo mayor han de realizarlo los obreros agrícolas, técnicos y campesinos...»

«Y junto con las demás fuerzas que luchan, avanzar para conseguir la libertad y democracia para España, que ni Franco ni el príncipe domesticado nos la darán. Y con la libertad y la democracia, los cambios estructurales a que todos aspiramos.»

Sevilla. Sostenida lucha en Colomina G. Serrano

Los trabajadores de la empresa constructora de viviendas Colomina G. Serrano (obras de San José de la Rinconada) luchan decididamente contra la negativa de la empresa de pagar los atrasos del Convenio Colectivo. Decidieron en asamblea comenzar la acción con una serie de plantones de una hora diaria. Posteriormente se pasó a la huelga, con el apoyo de los obreros de diversos contratistas que trabajaban para la misma obra. El Presidente de la Sección Social, Corinas Muñoz, con engaños, logró una suspensión de la huelga, pero los obreros reaccionaron redoblando la acción. Al cerrar este número nos llega la noticia de que 300 obreros con sus familias habían ocupado la catedral de Sevilla en apoyo de sus reivindicaciones.

En Entrecanales y Távora

El 27 de septiembre fueron despedidos otros 30 trabajadores de Entrecanales y Távora, con lo que ya no quedaban en la fábrica más de 20 eventuales cuyo despido se esperaba para la próxima tanda.

El martes 30 se celebró juicio de conciliación en la Delegación de Trabajo, con asistencia de más de ochenta trabajadores y un grupo de esposas de los despedidos. Se denunció la agresividad de la empresa y la mala fe de los organismos verticales. Los representantes obreros mostraron que con el despido de los 150 trabajadores llamados eventuales, **Entrecanales y Távora** burlaban todos los derechos sociales y humanos. La empresa quedó en contestar a la propuesta de la parte obrera de pase a calidad de hijos de todo el personal de la fábrica y readmisión de los despedidos. Se-

guidamente se celebró una asamblea obrera en la plaza de España, ante la delegación de Trabajo, donde se explicó el juicio. Un viva a la unidad de los trabajadores! resonó en toda la plaza.

El 2 de octubre hubo nueva reunión. La empresa rechazó las propuestas obreras. Asistieron unos cien trabajadores y más de 30 mujeres. Cuando los delegados obreros informaron de que el asunto pasaba a Magistratura, la asamblea expresó su desconfianza. «Sólo lo que nosotros hagamos será decisivo», se decía.

Ante la actitud de la dirección, los trabajadores de Entrecanales y Távora proseguían su acción. El 15 de octubre, con sus mujeres, ocuparon la iglesia **El Sagrario**, en protesta por los despidos y en defensa de sus reivindicaciones.

Madrid. Acciones de protesta en la "Standard"

En Standard de Villaverde, en la primera quincena de octubre, se han venido sucediendo una serie de acciones de protesta por la subida discriminada de salarios y sueldos. Desde el lunes 6 de octubre, un numeroso grupo de trabajadores se concentró ante las oficinas de la dirección de la empresa. Allí fueron enviados ordenanzas y personal del servicio interior de seguridad con la orden de impedir las sentadas. En vista de ello, el grupo aumentó. De 70 el primer día pasó a 170 el segundo, y el jueves eran ya 500 los que a la hora de la comida, formados de 4 en fondo, evolucionaban constantemente delante de las ventanas del director. El sábado, unos 200 trabajadores, entre los que había bastantes mujeres, hicieron una sentada a la puerta de la fac-

toría de unos 10 minutos de duración e impidieron la salida de más de 120 autobuses y decenas de coches de turismo. Se terminó la sentada cuando llegaron fuerzas de la Guardia Civil. Los obreros se disolvieron sin que se llegara a un enfrentamiento. Las autoridades habían desplegado, además de los guardias civiles, numerosos autobuses y «jeeps» llenos de policías armados a lo largo del trayecto que va desde la factoría hasta la Plaza Elíptica. El malestar continúa en las factorías de Madrid y Villaverde y posiblemente va a seguir aumentando hasta desembocar en una acción de envergadura.

Primera victoria en las "guaguas"

Las Palmas de Gran Canarias (corresponsal). Parece que había órdenes de Madrid de no intervenir en el conflicto de las «guaguas» (autobuses públicos), mientras no se desbordasen los límites de lo que llaman el «orden público». La verdad es que la huelga de marcha lenta ha sido la mejor respuesta de la clase obrera canaria a la Ley Sindical de Solís. Ha sido un ejemplo de disciplina, serenidad y participación. Y ha terminado con una primera victoria: el Convenio Colectivo mejorado ha sido admitido por la patronal. Por supuesto que esto no colma las aspiraciones de los trabajadores. Se está actuando ya para deshacerse del jurado de empresa traidor que no defendió en el Convenio los intereses obreros y durante la huelga trató de paralizar la acción, no consiguiendo otra cosa que desenmas-cararse ante todos los compañeros. La recogida de firmas reclamando su dimisión es masiva. Esos hombres ya no representan a nadie, hasta el extremo de que los propios empresarios han querido hablar directamente con la comisión elegida por los trabajadores. El diario LAS PROVINCIAS publicó las reivindicaciones de la Comisión Obrera y sus razones, lo que contribuyó a popularizar la acción de los trabajadores de las guaguas y a acentuar el desconcierto de las autoridades. El gobernador ordenó se trasladaran a la ciudad microbuses de los campos y vehículos de las compañías turísticas por si la huelga de marcha lenta se transformaba en huelga total.

Otras acciones

En la «Terlenka», de Prat de Llobregat, (Barcelona) se ha denunciado el Convenio y entre los trabajadores reina un ambiente de lucha que la patronal deberá tener en cuenta. **O del Convenio recoge las exigencias de los obreros y personal administrativo, o pasaremos a la acción, dicen.**

También en el Prat, y en la filial de «CAMPSA» en el aeropuerto, 30 de los 50 trabajadores de la plantilla han firmado un escrito solidarizándose con un obrero pendiente de juicio, por despido, en Magistratura. Esta acción solidaria pesará en la decisión de los jueces ya que los obreros de «CAMPSA» del aeropuerto se destacan por su combatividad, como lo han demostrado en los plantones realizados a favor de mejores condiciones de trabajo. En la «Siemens» de Cornellá, concretamente en los talleres de fundición, se llevó a cabo una protesta contra los nuevos tiempos que la empresa quería imponer a los fundidores. La acción tomó la forma de «bajo rendimiento».

En el "Metro"

Los trabajadores del Metro han lanzado una circular denunciando el Convenio Colectivo.

Exigen con carácter retroactivo, la aplicación de las modificaciones del año 1969 aún sin aplicar. Para ello invitan a todos sus compañeros a contribuir a la confección de un anteproyecto de Convenio, con las reivindicaciones de salario mínimo, jornada de trabajo, vacaciones, viviendas, primas e incentivos, médicos y clínicas permanentes, claridad en el pago de las fiestas no recuperables, abolición de contrataciones concedidas a entidades ajenas a la empresa, oposición rotunda a cualquier forma antisocial de polivalencia etc.

Ayuda a los presos

De Rosa, de San Sebastián (dos entregas)	2.000 pts.
De Fermín » » »	200 »
De Felipe » » »	100 »
Del grupo S.S. Montero de A-A-A-A	121 »
De viuda de un comunista y unas amigas	5.000 »
	11.521 pts.

Octubre 69

Objetivos de la acción estudiantil en el curso que empieza

La Universidad ha vuelto a abrir sus puertas. El curso universitario ha comenzado. Sin embargo, signo de los tiempos, ni el movimiento estudiantil ni el Gobierno han descansado durante los tres meses de vacaciones de verano.

Claro que, por parte del Gobierno, no nos sorprende en absoluto, habitual como es en él aprovechar la dispersión de los estudiantes durante las vacaciones para promulgar una serie de medidas, de tipo académico que en condiciones normales se encontrarían con una masiva protesta. Ciertamente, además, que durante el período de vacaciones es únicamente cuando «funciona» el Ministerio de Educación, en la medida de que, en período académico, la responsabilidad de cuanto sucede en la Universidad pasa a Gobernación.

Ahora, ya comenzado el curso, todo indica que vuelve a ser así. El signo más visible: la presencia permanente (como el pasado curso a partir de la declaración del estado de excepción) de la Policía Armada en el interior de los centros universitarios de Madrid. En algún caso — como durante las inscripciones en la Facultad de Ciencias — interviniendo violentamente contra las protestas estudiantiles.

Lo cierto, no obstante, que las medidas de tipo represivo no han quedado ahí. Desde el alejamiento de la Facultad de Ciencias Económicas del núcleo urbano de Madrid (así como la implantación del «numerus clausus») hasta el carácter de «selectivo» dado a todos los primeros cursos de carrera, la mayor parte de las medidas adoptadas por el Gobierno están impregnadas por su temor al movimiento estudiantil. Aparte las de índole abiertamente represiva, como la expulsión por el rector de la Universidad de Santiago de un grupo de dirigentes y militantes del Sindicato Democrático, incorporados a filas unos, obligados a matricularse en otros distritos los demás. O los innumerables juicios, desde septiembre, contra estudiantes acusados de propagan-

da ilegal, asociación ilícita o manifestación.

Estas medidas han venido acompañadas de un reforzamiento de la campaña de Villar Palasí en relación con su Ley general de la Enseñanza (antes fue el Libro Blanco). En su discurso de apertura del curso académico, el ministro de Educación insistió sobre la pretendida «igualdad de oportunidades», la «autonomía» de las Universidades, la «participación» de los estudiantes. Palabras, y más palabras, porque ahí, en concreto, están los hechos: selección (por demás completamente arbitraria) para ingresar en determinadas Facultades, ca-

rácter selectivo, decreto que limita a cuatro las convocatorias posibles, fomento de los centros universitarios privados... Medidas todas teñidas de un intenso color «clásico» y que afecta no sólo a los jóvenes procedentes de las clases trabajadoras, a quienes dificulta aún más su acceso a la Universidad, sino a todos los universitarios, en la medida que amplía el carácter arbitrario y competitivo de la Universidad. Ante esta situación ¿cuáles son las tareas que se ha planteado el movimiento estudiantil?

En primer lugar, la lucha contra la represión y conseguir la expulsión de la policía de la Universidad. Movilizando a todos los estudiantes en torno a esta cuestión. Incitando e implicando en esta lucha a toda una serie de sectores y capas sociales ligados de una u otra manera a la Universidad. Llamando a la solidaridad de otros movimientos de masas, el de la clase obrera en primer lugar. Exigiendo la definición de catedráticos y profesores como, por ejemplo, mediante el recusamiento de los órganos académicos tales como Juntas de profesores, a los que no son admitidos los representantes de los estudiantes (acción llevada a cabo en la Facultad de Derecho de Madrid por el catedrático Ruiz Giménez).

Por otro lado, el movimiento estudiantil se plantea como una de sus principales tareas el de denuncia de las pretendidas reformas gubernamentales, demostrando su incapacidad para ponerlas en práctica, rechazando las medidas que, en concreto, acentúan la tecnocratización y privatización de la Universidad y su entrega al capital privado, nacional y extranjero. Reivindicando, frente a esto, una auténtica Universidad Popular, al servicio de las clases trabajadoras y del verdadero desarrollo del país.

Ambos polos —lucha contra la represión, Universidad Popular y Democrática— son bajo los que perfila la acción estudiantil en este curso que empieza. Concretándolos en cada centro, en cada Universidad, a las condiciones específicas allí existentes, dándose las formas organizativas más adecuadas para movilizar a un verdadero movimiento de masas en torno a esos objetivos, concretos, y generales. Piezas, de engarce, además, del movimiento estudiantil, el movimiento democrático y popular, y con la clase obrera principalmente.

La Universidad se abre en un período muy poco cómodo para el régimen. En un momento en el que cuestiones tales como la sucesión de Franco, el «asunto» Matesa y, sobre todo, la Ley Sindical están decidiendo una nueva correlación de fuerzas. En estas condiciones, la existencia de un movimiento estudiantil de masas, aliado de la clase obrera, catalizador de otra amplia serie de sectores sociales y políticos, puede jugar un papel muy importante. De cómo sepa incorporar a las luchas concretas a la gran masa de estudiantes, y, a través de ellas, a las cuestiones más generales que afectan al país, va a depender su mayor o menor incidencia.

J. MONTOLIU

Lo recaudado en Sevilla para la campaña de los 30 millones

Los camaradas de Sevilla han recaudado para la campaña de los 30 millones un total de 419.875 pesetas, entre los siguientes sectores:

De Veteranos	52.500 Pts.
De Intelectuales	25.000 Pts.
Del Metal	22.425 Pts.
De la construcción	63.615 Pts.
Del Transporte	19.125 Pts.
Del Textil	3.875 Pts.
De Juventud	9.000 Pts.
Del Campo	224.335 Pts.
Total	419.875 Pts.

El hecho de que en el cuadro final que cierra la Campaña de los 30 millones, publicado en «Mundo Obrero» n. 15 (pág. 4) sólo figura la cantidad de 129.194 pesetas se debe a que el resto del dinero nos llegó después de haber cerrado la Campaña.

La diferencia entre las dos cantidades, o sea 290.681 pesetas la incluimos en la NUEVA CAMPANA y figurará en la lista n. 4 de octubre 1969.

La nueva campaña de ayuda al partido

Lista n.º 3 (1ª parte)

MADRID:

De los grupos: Constatina Pérez (dos entregas): 675 pts; Ho Chi Minh (tres entregas): 1.250 pts; Manco de Jaén: 500 pts; S.B.: 175 pts; M. por el bien: 2.000 pts; T.R.: 500 pts; Copdevila n.1: 250 pts; id. n. 2: 300 pts; id. n.3: 200 pts; id. n.4: 500 pts; Peña n. 5: 700 pts; Narciso Julián (dos entregas): 1.700 pts; B. de M. (tres entregas): 3.000 pts; Angelín (dos entregas): 400 pts; Rafael Vidiella (4 entregas): 13.507 pts; id. id. (de Miguel K.): 1.000 pts; De un viejo camarada: 200 pts; De Mosquitos de TE: 4.000 pts; Tercera entrega de Vallecas: 4.300 pts; Segunda entrega de uno de Urbis: 300 pts; De un simpatizante: 80 pts; De 3.H.C. (dos entregas): 515 pts; De uno de Palomares: 100 pts; De otro de Palomares: 200 pts; De amigo M.L. (dos entregas): 6.000 pts; De sanidad (M): 1.700 pts; De Tecni: 1.500 pts; De Prof.: 1.500 pts; De Vietnam libre (3 entregas): 1.775 pts; De W.R. «el Moreno» (tres entregas): 900 pts; De Tina Amapola (tres entregas): 2.830 pts; De Voluntarios rojos (dos entregas): 925 pts; De 3a. Galería de Carabanchel: 400 pts; De dos capitanes de Jaca (dos entregas): 650 pts; De grupo «Los Gerardos»: 10.700 pts; De grupo P.T.Q. (dos entregas): 1.125 pts; De grupo P.T.Q. 1: 455 pts; De grupo P.T.Q. 2 (dos entregas): 1.200 pts; De un librero de Vallecas (dos entregas): 100 pts; De A. (3 entregas): 210.108 pts; De Mariana Pineda «M»: 2.000 pts; De 3 K: 4.000 pts; De grupo «Mañana Proletario» (dos entregas): 3.500 pts; De id. Esperanza: 150 pts; De padre, hijo y espíritu santo: 150 pts; De Colón: 125 pts; De un inválido: 200 pts; De X.X.M.: 1.000 pts; De Olguita: 50 pts; De A.V.: 200 pts; De Mariana Pineda: 3.675 pts; De grupo A.G.:

12.100 pts; De grupo Ozmar: 800 pts; De grupo Guevara: 20.000 pts; De grupo «M»: 5.500 pts; De Sandalio Escudero: 1.500 pts; De grupo Rafael Abad: 3.325 pts; De id. id. id. (de César el Poderoso): 600 pts; De id. id. id. (de Río Nilo): 500 pts; De «en pie»: 3.500 pts; De «los del 8»: 1.000 pts; De un intelectual (dos entregas): 1.000 pts; De F.P. (recogido en una boda): 1.400 pts; De F.P.: 2.000 pts; De los Meritinos: 2.035 pts; De grupo Inguanzo: 100 pts; De Máximo Gorki: 27.000 pts; De un puertollanero: 600 pts; De dos escaladores: 100 pts; De uno del grupo Narciso Julián: 500 pts; De Eduardo Martínez Torres: 950 pts; De un grupo de toledanos: 800 pts;

(Seguirá)

Acción de protesta de los profesores de Enseñanza media

Este año el curso en los institutos de enseñanza media ha comenzado más tarde de lo que indicaban las autoridades académicas. En vísperas de dar comienzo el curso, en los institutos se recibieron instrucciones en las que se aumentaba las horas de clases de manera abusiva, pero este aumento no se veía reflejado en los sueldos. Tampoco se indicaba sobre que materias debían los profesores insistir más. A la vista de estas medidas absurdas la reacción entre los profesores fue de gran indignación, y como respuesta a ellas acordaron retrasar la entrada del año escolar del 6 de octubre al 13 de octubre. Ha habido infinidad de presiones para obligarles a respetar la fecha fijada por el Ministerio de Educación y Ciencia, pero toda ha sido en balde. La acción ha continuado hasta el día señalado, el 13 de octubre. La acción ha sido efectiva en todos los centros oficiales de enseñanza media de Madrid.

Por las noticias que han llegado de otros lugares del país, la acción se ha extendido a Valencia, Tarragona, Bilbao y Asturias. Después de las sentadas de los científicos, esta de los profesores de enseñanza media muestra que en los medios intelectuales el malestar está aumentando y posiblemente en los próximos meses abarque a otros sectores de profesionales.

Aspectos de la lucha por el socialismo

«Mundo Obrero» publicó, en su número anterior, una Declaración reiterando brevemente la posición adoptada por el Comité Ejecutivo del Partido sobre el problema checoslovaco. Estas líneas tienden a dar algunas explicaciones complementarias.

Hemos de reconocer que en el seno del movimiento comunista internacional existe una gran discusión sobre las diferentes vías y formas del avance del socialismo; sobre el alcance y la significación del principio de no ingerencia en la vida de otros países socialistas, o de otros partidos. Esta discusión ha tomado un carácter más agudo, después de los acontecimientos de agosto de 1968 en Checoslovaquia. En la Conferencia de Moscú, en junio pasado, esta cuestión fue debatida. Hubo opiniones discrepantes. La Conferencia como tal no se pronunció, reconociendo así la diversidad sobre esa cuestión; diversidad que no empañaba la unidad decisiva contra el imperialismo.

La experiencia de esa Conferencia demostró que, cuando existen divergencias entre Partidos, lo que más dificulta al imperialismo utilizarlas en su provecho y lo que más contribuye al proceso unitario en el seno de nuestro movimiento, no es disimularlas, sino es reconocer esas divergencias, plantearlas, debatirlas de la forma más constructiva, más positiva posible. Eso es lo que queremos hacer.

El Partido Comunista de España, al fijar su posición sobre el problema de Checoslovaquia, lo hace porque éste nos afecta en cuestiones esenciales. Estamos muy lejos de «cálculos políticos», en el sentido estrecho de la palabra, que además cuentan aún menos para un partido clandestino. Pero nos preocupan los militantes del Partido, la clase obrera, las fuerzas revolucionarias españolas, ante las que tenemos que dar cuenta de nuestra concepción del socialismo.

Consideramos inherente al contenido mismo del socialismo que éste se desarrolle respetando plenamente la independencia de los países y los sentimientos nacionales de los pueblos. En el libro «Fundamentos del Marxismo-Leninismo», redactado en la U.R.S.S. por una comisión encabezada por el camarada Kuusinen, leemos lo siguiente: «La construcción del socialismo se basa en la actividad de las amplias masas populares. Sólo cuando el pueblo de un país dado fija el mismo sus tareas políticas y económicas, es posible la participación consciente, activa de las masas en la realización práctica de esas tareas... Por eso, cualquier ingerencia de fuera, aunque esté dictada por las mejores intenciones, puede resultar no sólo inoportuna, sino capaz de causar daño a la causa de la construcción del socialismo en el país.» (Edición rusa. Moscú 1959 - página 661).

Recordamos esta cita porque muestra muy bien que la oposición a la ingerencia de un país socialista en otro país socialista no es una cuestión de forma, sino de fondo. Se trata de hacer que el socialismo sea un régimen creado y sostenido por las masas de la clase obrera y del pueblo; y no un régimen que se apoya básicamente en un aparato estatal.

El gran valor para nosotros de la experiencia checoslovaca de enero a agosto de 1968 es que, una vez derrotada dentro del Partido, en el mismo Comité Central, la posición novotniana que lastraba al socialismo con deformaciones burocráticas, administrativas y represivas contra los propios

comunistas, dio al socialismo un contenido de régimen verdaderamente democrático, popular, régimen en el que la libertad (por no estar sometida a los grilletes del dinero como en las sociedades burguesas) puede adquirir su verdadera dimensión revolucionaria, humana.

Hemos examinado siempre la experiencia checoslovaca a la luz de nuestras concepciones de principio según las cuales, si para la burguesía «la fuerza del Estado» depende de que el aparato gubernamental se imponga a las masas, en cambio en el socialismo «nosotros consideramos que la conciencia de las masas es la que determina la fortaleza del Estado», según la conocida expresión de Lenin. Desde ese punto de vista, el Estado socialista aparecía extraordinariamente reforzado en Checoslovaquia, después del cambio de enero, porque gracias a la superación de los métodos burocráticos del período anterior, se había despertado en las amplias masas —y en primer lugar en la clase obrera— un entusiasmo hacia su régimen socialista, un apoyo consciente al socialismo mucho mayor que antes.

El Estado socialista aparecía reforzado en todos los órdenes, incluso ante el problema real de surgimiento de grupos y actividades antisocialistas en la escena política. Ese peligro, que nuestro Partido jamás ha desconocido, podía ser derrotado por la acción de los comunistas checos.

De las nuevas apreciaciones que hemos podido conocer sobre esa cuestión, por lo que se ha publicado de reuniones del partido checoslovaco, llama la atención que no hay ningún elemento referente a la preparación concreta de una contrarrevolución que pudiese poner en peligro el socialismo en Checoslovaquia en agosto de 1968. Incluso argumentos que fueron esgrimidos en fases anteriores de la discusión —sobre presuntos depósitos de armas y cosas por el estilo— ahora ya ni siquiera se alude a ellos. La discusión se centra hoy sobre el acierto, o no, de la política y de los métodos seguidos por el Partido Checoslovaco en una serie de cuestiones, unas internas del Partido, y otras referentes a las relaciones con las otras fuerzas del Frente Nacional, las formas de dirigir los instrumentos de prensa, etc.

El hecho de que las cosas se aborden en ese terreno no puede por menos de confirmar en nosotros la convicción de que a ese tipo de problemas no cabía darles más que una solución política. Solución que correspondía claro está, a los camaradas del Partido Checoslovaco, que debían contar con el apoyo lógico de los otros Partidos, en primer lugar los de los otros países socialistas hermanos.

Esa fue entonces la opinión de nuestro Partido, y asimismo la de otros Partidos Comunistas, que desaprobamos la acción militar de los 5 países del Pacto de Varsovia. Lo ocurrido desde entonces, la situación actual nos confirman en que tuvimos razón. Y en que nuestra posición de entonces sigue siendo válida y plenamente justificada. Por otra parte, al conocer hoy la anulación de ciertas resoluciones pasadas y opiniones que difieren mucho de las que tenían las mismas personas hace un año, no puede uno olvidar en qué circunstancias son hechas. Al juzgarlas, tenemos que colocarlas en su marco histórico; el de las consecuencias de los acontecimientos de agosto de 1968.

Otro de los problemas en discusión se refiere al papel dirigente del Partido. En importantes trabajos (como el libro de Santiago

Carrillo «Nuevos enfoques a problemas de hoy») nuestro Partido ha dado su opinión a ese respecto, que no está desligada de lo que más arriba hemos dicho sobre el carácter meludramáticamente democrático de las estructuras políticas del régimen socialista. El Partido desempeña su papel dirigente sobre todo en la medida en que está ligado a las masas, tiene la confianza de éstas, consigue que sus opiniones se encarnen en las masas. Así es como el Partido puede, según la expresión empleada por Ho Chi Minh en ese documento tan importante que nos ha dejado, su Testamento, «hacerse perfectamente digno de su papel de dirigente, de servidor verdaderamente fiel del pueblo».

Por eso, el papel dirigente del Partido es plenamente compatible (y Lenin lo ha establecido en sus trabajos teóricos de forma inequívoca) con muy diversas formas de estructuras políticas. Tal diversidad puede incluir la existencia de diferentes partidos que cooperen en la construcción socialista sin aceptar lugar privilegiado para uno de ellos, conservando ciertas diferencias entre sí; incluso, en ciertas circunstancias, la existencia de una oposición etc.

Para que el Partido juegue su papel dirigente en esa forma, hace falta evidentemente un funcionamiento interno democrático del Partido, y una intensa vida política en su seno.

Estas posiciones se han arraigado firmemente en nuestro Partido, gracias, en gran parte, a las enseñanzas históricas que aportó el XX Congreso del PCUS al movimiento comunista internacional.

Dicho Congreso representa un gran impulso renovador de nuestro movimiento, basado en un retorno vivificador a las normas y principios revolucionarios del leninismo. Y en la denuncia necesaria de los errores, injusticias y deformaciones, cometidos en el período de Stalin.

Para el Partido Comunista de España, las adquisiciones, la opción del XX Congreso, son irreversibles. Rechazamos cualquier intento de revisarlo, de ponerlo en duda.

Al conocer determinadas críticas al XX Congreso, a la vez que leemos la adopción de ciertas medidas y el lanzamiento de acusaciones contra probados dirigentes comunistas, como Dubcek, Smerkovsky y otros, algunos de los cuales nos son particularmente entrañables porque han sido camaradas de lucha nuestros en las Brigadas Internacionales, en tierra de España hace 33 años, el Comité Ejecutivo de nuestro Partido ha expresado «su profunda inquietud ante planteamientos y acuerdos que parecen ir en sentido opuesto a las conclusiones del XX Congreso del P.C.U.S. y marcan un retroceso hacia métodos condenados justamente por el movimiento comunista internacional».

Estas opiniones sobre cuestiones de la lucha por el socialismo —brevemente recordadas más arriba en ciertos de sus aspectos— nuestro Partido las ha defendido y las defiende en el seno del movimiento comunista internacional. Las diferencias que sobre estos problemas tenemos con camaradas de otros Partidos, en nada debilitan nuestra unidad en la lucha contra el imperialismo.

Reafirmamos nuestra solidaridad total, de clase, internacionalista, frente al imperialismo, con la Unión Soviética y con el conjunto de los países socialistas. Nosotros hemos sido, somos y seremos fieles siempre al deber internacionalista esencial de apoyar la defensa del socialismo frente a los ataques del enemigo.

E.E.U.U.: La moratoria a Nixon

En el origen de la movilización del 15 de octubre en Norteamérica bajo el lema: «Paz, ahora», está, fundamentalmente, la heroica resistencia del pueblo vietnamita a la agresión imperialista yanqui. Ha sido este heroísmo, y las derrotas militares que ha ocasionado al Pentágono, lo que ha convencido, a los millones de norteamericanos que participaron en la jornada del 15 de octubre de que los EE.UU. no podrán ganar jamás esa guerra, que los 38.000 soldados y oficiales USA que murieron en tierras del Vietnam, lo hicieron inútilmente y que el mismo fin espera a los que quedan allí si la presión de la opinión pública sobre Nixon no logra su inmediata retirada.

Sin precedente

Más de cien Universidades dedicaron el 15 de octubre a discutir sobre la guerra del Vietnam y a condenarla. VEINTE MILLO- NES de norteamericanos según Robert Sinner (The International Herald, 15 octubre 69) tomaron parte en lo que se ha llamado «M-Day» (Día de la moratoria). Sólo en la capital Federal, aparte de numerosas reuniones y mítines durante todo el día, 38.000 norteamericanos desfilaron por la noche, con velas en la mano. 38.000 es la cifra de muertos yanquis en Vietnam. Encabezaba la impresionante manifestación la viuda de Luther King, asesinado por los racistas y belicistas yanquis. Millones de jóvenes —entre ellos el hijo del Ministro de Defensa, Laird— se manifestaron en las principales ciudades al grito de «Out, now» «Fuera, ahora». 100 diputados reunidos en la noche del 14 en «el debate más animado sobre la guerra que jamás haya conocido la Cámara baja» (NYT), senadores, como Eugene McCarthy, denunciaban en el Senado los «intentos de la administración de desprestigiar la moratoria» con la excusa de que bloquearía las conversaciones de paz en París. A esto contestarían en sus discursos, hombres como el profesor Gailbraith: «El único obstáculo para el éxito de las negociaciones de paz es la presencia de las tropas USA en Vietnam. Retiremos estas tropas y la paz será posible.»

Los abogados de Washington, encabezados por el ex embajador Arthur Goldberg, impresionados por la ola pacifista, instaban a Nixon para que «ordenara un cese el fuego inmediato a las tropas USA en Vietnam». El mundialmente famoso pediatra Dr. Spock, ante 1500 científicos y médicos del «National Institut of Health» denunciaba la «guerra abominable» como algo que, de no ponerle fin, «llevaría el país a la locura». En Chicago, más de 10.000 personas se congregaban en la plaza «Civic Center» para gritar: «Peace, now» y guardar un minuto de silencio por los muertos en Vietnam, americanos y vietnamitas. Las campanas de miles de iglesias tocaron a muerto y en la Universidad de Bethel se leyeron, turnándose estudiantes y profesores, los 38.000 nombres de los muertos en Vietnam. En la catedral neoyorkina de Saint Patrick, que fue el feudo del belicista cardenal Spellman, se rezó masivamente por la «paz, ahora». Era la primera vez que en dicho templo se condenaba, implícitamente, la guerra al Vietnam.

La participación de la clase obrera

Pese al apoyo de los sindicatos reformistas, AFL-CIO, a la política vietnamita de Nixon, (como apoyaron la de Johnson), la clase obrera norteamericana participó en

el «M-Day» a través de la «Alliance for Labor Action», que abarca 3 millones y medio de sindicalistas. Aunque la clase obrera norteamericana en su gran mayoría no se ha lanzado aún a la protesta que desde hace algunos años se organiza en las Universidades, el hecho de que el 15 de octubre se haya producido la adhesión pública de la «ALA» es un hecho de gran importancia, un síntoma alentador que también tiene su origen principal en la valerosa lucha de los vietnamitas.

Entre los propios soldados U.S.A.

Charles Ryan, enviado de la Associated Press en Saigón, fue testigo de la participación entre los soldados USA en Vietnam en la gran protesta que tenía lugar en su país. Centenares de «GI» se pusieron aquel día un brazalete negro y cuando el periodista preguntó el motivo, uno de los soldados contestó: «Es el 15 de octubre. Así expreso mi simpatía hacia las manifestaciones contra la guerra en los EE.UU. Que continúen hasta que Nixon comprenda que todos los americanos deben ser retirados del Vietnam» Y Charles Ryan escuchó, de labios de un oficial USA que había matado a dos patriotas vietnamitas que resistieron heroicamente: «¿De qué nos sirve matar a esta gente? Es evidente que ellos creen tener razón cuando se baten así, en condiciones tan difíciles.»

La solidaridad de los vietnamitas

Nunca se había visto, y sólo es el comienzo. Ha sido una «moratoria» a Nixon, un plazo que se le da para que pague la deuda contraída al prometer —para ser presidente— que «traería los muchachos a casa». Ha sido una advertencia sin precedente y la fingida indiferencia de Nixon ante ésta sólo ha avivado el descontento por su política, produciéndose un bajón espectacular de su popularidad en los más recientes sondeos de opinión.

Los patriotas vietnamitas, del norte y del sur, han valorado siempre la repercusión que su combate puede tener entre la población del país agresor. Así fue en el caso de Francia, cuando era ésta la nación imperialista agresora. Mostraron entonces, como

muestran hoy, una aguda inteligencia y un verdadero espíritu internacionalista. El día 13 de octubre, la prensa de Hanoi publicaba un artículo del ministro de cultura titulado: «Salud a la ola combativa de otoño», dedicado al anuncio del «M-Day» en los EE.UU. y Pham Van Dong, presidente del consejo de Ministros de la RDV escribía: «Vuestro combate es la noble imagen de la legítima y urgente exigencia de los americanos que salvaguardan el honor de los EE.UU. y quieren salvar la vida de sus hijos y hermanos de una guerra inútil en el Vietnam». La camarada Nguyen Thi Binh, ministro de relaciones exteriores del Gobierno Revolucionario Provisional del Vietnam del Sur, en su mensaje del 15 de octubre al pueblo norteamericano decía: «Que la voz de los hombres y de las mujeres que desean la paz y la justicia en los EE.UU. se levanten cada día con más vigor para que el presidente Nixon no pueda seguir indiferente, para que la guerra en Vietnam cese cuanto antes, que los jóvenes americanos sean repatriados y retornen a sus hogares y para que nuestros dos pueblos puedan vivir en paz y amistad».

Los peleles de Saigón en la picota

La memorable jornada del 15 de octubre fue secundada, además, por miles de norteamericanos que viven en Europa. Las embajadas en París, Londres, Estocolmo y otras capitales se vieron asediadas por jóvenes con pancartas, por delegaciones portadoras de resoluciones de adhesión a la «moratoria».

Moratoria también para los fantoches de Saigón. En los discursos de los dirigentes de la gran manifestación, en varios centros universitarios y urbanos de los EE.UU., se ha exigido que el gobierno USA deje de apoyar a los Thieu y a los Ky. En el mensaje mencionado de la camarada Nguyen Thi Binh, se dice también: «El señor Nixon habla del «respeto al derecho de autodeterminación de la población sudvietnamita» pero, a la vez subraya su apoyo a la administración Thieu-Ky-Khiem, una administración belicista y corrompida que vive de la guerra»...

Lo que comenzó en Estados Unidos el 15 de octubre proseguirá con mayor intensidad y eficacia hasta que, definitivamente, Nixon pague la deuda contraída: retirar hasta el último soldado USA del Vietnam y retirarlos ahora.

Desde los "SOYUZ" saludo al Vietnam

Mientras los «soldadores del Cosmos» que llevaban en sus naves las insignias URSS, enviaban su primer saludo a la tierra para el heroico pueblo vietnamita de Norte y del Sur expresándole la fraternal solidaridad de los soviéticos, en Moscú se firmaba un importante acuerdo de ayuda económica y militar, mostrando, prácticamente, esa solidaridad.

El acuerdo, firmado por A. Koshiguin en nombre del gobierno de la URSS y por Phan Van Dong, en representación de la República Democrática del Vietnam concede a ésta, gratuitamente: «importantes cantidades de productos alimenticios y de petróleo, medios de transporte, equipos completos, metales ferrosos, y no ferrosos, algodón, medicamentos, abonos químicos, armamento y municiones así como otros materiales necesarios al fortalecimiento de la capacidad de defensa de la RDV y al restablecimiento de su economía». (del texto del acuerdo). Al mismo tiempo, la URSS concede a la RDV importantes préstamos a largo plazo.

El saludo enviado por los siete cosmonautas soviéticos mientras realizaban la proeza técnica científica que, según el cosmonauta general Beregovoi «determina el porvenir de la cosmonáutica», iba apoyado por los hechos: la ayuda efectiva y generosa de su patria socialista al pueblo que lleva, heroica y victoriosamente, el peso mayor en la lucha mundial contra el imperialismo norteamericano.

PARA EL VIETNAM

Del grupo S.S. Montero de
A-A-A-A 312 pts.